

Apelativos guienses (II)

martes, 10 de abril de 2007

Modificado el sábado, 12 de enero de 2008

Cuando no teníamos apellidos (2ª parte)

Siguiendo

la trayectoria que inicié hace unos días y a modo de segunda parte, hoy quiero continuar con este tema tan sugerente como son los Apelativos Guienses, partiendo siempre de la premisa del respeto y la consideración hacia todas esas familias que han lucido estos apelativos con orgullo e hidalguía. Por Juan Dávila.

Como ya dije

no es mi intención originar en estas familias sentimiento alguno de repulsa hacia mi persona por expresar la denominación hasta cierto punto graciosa de sus consabidos apelativos ya que al expresarlos mi respeto es total, y al mencionarlos lo hago como algo propio de la historia de Guía. Así tenemos:

A los “meicos” y los “chicharos” de Anzo; los “mecos” y “conejeros”, formados por los matrimonios de Juanito y Pepito Caballero con las hermanas Rodríguez, Carmen y ¿, y sus hijos, Pepe y Lita, Bella, German, Juan José, Carmen Rosa y Toni; los “pájaros”, una familia muy extensa mezclada con los “panaderos” descendientes de Manuel Concepción, Lola, Niña, Rosita, Antoñita, Manolo, Nieves, Juan, los descendientes de Antonio el pájaro, Lolina y su hermana, Perico y otros; los “pavos” como se le conocían a los leones que habitaban frente a la plaza chica, formados por Pablito León padre y sus hijos Santiago, Pablo, Chano, Pepe, Manolo León y hermanas; los “pianistas” con Paquito González y sus hijos, Chana, Paco, etcétera; los “cubanos” que estaban formados por tres familias diferentes, la de Celestina la partera casada con Guillermo Moreno y sus hijos, Santiago estimado luchador conocido por Cubano I, Ana Rosa, Mimi, Sarito, Bebita y Felo ex guardia civil; los de María Luisa con sus hijos Santiago insigne luchador de la lucha canaria conocido como Cubanito II, Felo y algunos hermanos mas; los de Isidro Galván y sus hijos destacar entre estos a Salustiano que estaba casado con Pura Alemán Martín cuya hija única esta a la vez casada con Antonio Moreno Miranda conocido por Nono; los “respingos” que vivieron en la calle Medico Estévez, familia esta que estaba formada por Juan Suárez Mendoza casado con Isabel Díaz y sus hijos Lolita, Luís, Milagrosa y Yaya; los “cascaras” parientes de los anteriores con Pepita cascara en primera persona y sus hijas e hijos donde destacaban Pepita, Gloria, Pepe, Paco, etcétera; las “ortegas” hermanas de mi bisabuela formadas Elena, Carlota y María, que se decían eran muy alegantinas; los “herreros” formados por la familia de mi abuelo materno Juan García Lorenzo y sus hijos, Juan, Cristóbal, Pepe y Camilo, -hermanos de mi madre-; los “sordos”, destacaban en esta familia, Pepe el sordo zapatero, y sus hermanos entre otros Antonio y Mercedes, casado con Paca Dávila y sus hijos, Carmensa y Paco; los “ferrujes” cuya figura principal la ostentaba Manuel Armas Santana, y sus hijos Manolo, Efrén y Purita; los “gatos” una familia bastante numerosa, ya que los componentes de la misma estaba diseminados especialmente por la Atalaya y Becerril, así teníamos a Julia la gata y sus hijos e hijas y en Guía casco a Anita madre del que fue insigne alcalde de nuestro pueblo Juan García Mateos; los “pepiyiyos” formados por los hermanos Sosa Oliva, Pepe, Pedro, Manuel, Vicente, Isabel, Ines, Fefa, Escolastica, etcétera; los “suárez” como eran conocidos maestro Pedro Suárez zapatero, casado con Fefita Ossorio Ortega y sus hijos Manolo conocido por Yoyo, Pepe llamado el culiche y Paca a la cual se la conocía por suarita; los “sacristanes”, descendientes de un viejo sacristán (abuelo de Manolo Moreno Miranda) y sus hijos, Guillermo, Dionisia, Manuel, Francisco ex guardia municipal, y otros; los “papas”, así se denominaban a Bartolomé Sosa, casado con Manuela Galván y sus hijos, Urbita, Adilia, Wilgis, Zunilda y Fulgencio; los “meinas”, formados por la familia de Antonio Aguiar, casado con Conchita Castellanos y su hijo Antonio muy dado a la electricidad y la radiodifusión, los cuales también era chirgos, vivieron siempre por encima de

la carnicería vieja. En estos dos capítulos he intentado plasmar a todas las familias guíenses, que con más o menos relevancia lucieron estos apelativos llamativos por su contexto, pero que jamás significaron desde el punto de vista social menosprecio alguno, para el conjunto de tantos ciudadanos de mi pueblo que siempre supieron estar a la altura de las circunstancias revelándose siempre con una gran personalidad, luchando con gran tesón para que Guía de Gran Canaria fuera un pueblo tenido en cuenta en cuantos estamentos su nombre fuera invocado. Si este trabajo ha dañado a alguien ruego mis más sentidas disculpas, nunca fue mi interés así hacerlo teniendo como premisa fundamental mi mayor respeto a todos ellos. jocdavila@yahoo.es

Apelativos
guienses (I)